

Empleados, empleomanía

He aquí dos términos cuya significación es bien distinta.

Empleado significa, estar dedicado al desempeño de algún cargo o puesto, mediante un sueldo.

Empleomanía es el afán con que se codicia un empleo público retribuido.

Ni lo uno ni lo otro es una maldad. La empleomanía puede revelar incapacidad para faenas duras manuales, o puede revelar, tomado el término en cierto sentido, costumbre que incapacita al hombre para la vida independiente, honrada y productiva. De modo que la empleomanía es perjudicial al individuo en muchos casos y siempre a la sociedad. Un empleomano poltrón, puede no obstante ser una buena persona, en el sentido vulgar y corriente de la palabra. Mas en el sentido estricto, si cumple con los deberes del empleo, no podrá nunca tildarse de malo; si no los cumple ya se entiende cómo debe calificarse.

Empleados necesitan las casas de comercio, las empresas industriales, el Gobierno, etc, para satisfacer sus fines, que de otro modo no podría cumplir.

Aunque sea una perogrullada repetirlo aquí, lo bueno es bueno y lo malo es malo. El empleado bueno será útil, será necesario, estimable y bien pagado. El malo será inútil por torpe o vago, y en vez de ganar el sueldo lo roba o lo estafa, será despreciable. Pero si no necesitándose más que cien empleados diligentes, aptos y honrados, se presentan cuatrocientos, estos sufrirán las consecuencias del número personalmente; esto es, que ciento hallarán un medio honrado de vivir, y los otros sino buscan otras actividades morirán de necesidad, o se pervertirán en la vagancia. Tal como sucedería en cualquier ejercicio de la vida, a zapateros, sastres, menestresales, joyeros, abogados, comerciantes, médicos, etc.

Cualquier empleado público es honorable y acreedor a la consideración si cumple sus deberes correctamente si no gana sueldos desproporcionados con el trabajo que efectúa. Aquellos empleados altos o bajos que reciben sueldos enormes por legaciones infructuosas o por ministerios que no desempeñan, por diputaciones mudas inocuas o dormidas, por porterías que ni barren, son malos y perjudiciales; pero no más malos ni perjudiciales que los de otras empresas que empleen o no miles de hombres o veintenas de ellos. Sería curioso que el empleado de la United Fruit o del Tranvía fuera honorable, trabajador y virtuoso por ese solo hecho; y los empleados del Ferrocarril del Pacífico, empresa del Gobierno, deshonorados, vagos y perversos sólo por serlo del Gobierno. Que los empleados de Correos, Telégrafos y talleres del Gobierno, son negligentes por serlo del Gobierno; y los empleados de la Compañía de teléfonos, luz eléctrica, de los talleres de Mr. Woolf, son excelentes y virtuosos porque no son empleados públicos.

Si la idea de que ser empleado público es desdorado privara, el fenómeno que se daría sería éste: los servidores honorables de la nación renunciarían sus puestos, y al cabo quedaría el Estado en manos de pícaros y vagos desde el Presidente de la República hasta el último portero; y la administración de justicia en manos de jueces ignorantes y venales. ¿A dónde iría a parar el país entonces?

Lo que es malo es desconfiar de las propias fuerzas y querer subordinado; es adiestrarse en oficios u ocupaciones muelles o poco productivas, es abdicar la personalidad y aceptar puestos para estafar recibiendo el sueldo que no se han ganado.

Claro que lo mejor es vivir vida independiente, laboriosa y útil a nuestros semejantes. ¿Pero, para el hombre que así lo quiere, en dónde no puede hacerse esa vida?

Lo que vale la mujer

EN SU CASA

La mujer tiene su república en su casa. Desempeña un gran papel en el hogar doméstico.

La mujer virtuosa en el santuario de las familias; en la sociedad es un encanto moral. Es la que morigeradora las costumbres, forma el corazón de sus hijos, procura su regeneración, por medio de la instrucción, el ejemplo y el trabajo. Son las madres.

El bello sexo, la mujer, es la que forma los hombres; sin ella no se hubieran alcanzado tantas conquistas en las ciencias, en las artes, en la industria, que son la admiración del mundo. Allende los mares en que se encuentran sociedades ilustradas y libres que pueden con imparcialidad juzgar lo que vale la mujer, lo que vale en la sociedad, en particular en las familias, se tributa a la mujer amor, respeto y veneración. Por eso y por ser la mujer más débil que el hombre, por la misión que ejerce en el hogar

doméstico, yo vería con gusto disminuir las escuelas de hombres y aumentar las de las mujeres, para fortificarlas en la instrucción y que puedan así cumplir mejor las obligaciones y deberes que la naturaleza le ha dedicado a su cuidado; pues de los regazos de las madres se adquieren máximas de moralidad y de orden. La sociedad para las almas filosóficas y cristianas, no reconoce más límites y fronteras que la instrucción y la virtud; y ahí donde hay saber sólido, suaves costumbres, buenas conciencias, está la patria del hombre ilustrado y de bien.

La mujer educada está atenta a prevenir los males, levanta su voz contra la voz de la tiranía, evitando subyugar con su influencia moral a todo el que ose profanar la razón y el derecho de los pueblos, anatematizando los triunfos cuando ellos sean el escarnio de la civilización, la lepra de las sociedades, y que por todo lleve el equilibrio de perfeccionamiento, por el camino de la virtud. *Mario*

Los pésames y la gira del Lic. Fernández á San Ramón

El 31 de agosto, estuvo de fiesta San Ramón, con motivo de la celebración del patrono de la ciudad. Música, bailes, bombetas, alegraron aquella culta población.

Invitado por amigos ramonenses el Lic. don Máximo Fernández concurrió a aquella fiesta acompañado de muchos amigos, y fue espléndidamente recibido.

La visita del candidato del Partido Republicano se verificó cinco días después que el inolvidable poeta ramonense murió. Sin embargo, los enemigos del Lic. Fernández que no pierden ocasión de explotar situaciones hacen creer que ha habido poca consideración de parte de nuestro candidato en aceptar la invitación de los ramonenses a la fiesta de su santo patrono.

La culta San Ramón sintió la muerte de Lisímaco Chavarría, y lo probó al decretarle honras fúnebres y tres días de duelo como a los altos dignatarios de las naciones. Los pésames de las personas amigas de la familia del poeta y de los compatriotas de Lisímaco demostraron que era sentida la desaparición del cantor de nuestras montañas; pero todo el mundo sabe que las tarjetas, las cartas, los telegramas, las coronas y los artículos necrológicos no implican la cesación de la vida, y que los extraños, que movidos por un noble sentimiento envían un pésame, no están en ninguna parte del mundo obligados a enlutarse, a humedecer pañue-

los con sus lágrimas y a parar sus actividades. Los parientes del extinto agradecen las manifestaciones que revelan cortesía, atención, adhesión, cariño, etc., según el lazo que uniera a los vivos con el difunto. El pésame que el Presidente de la República envía a una familia, a otro Gobierno, a una sociedad científica o intelectual, no lo obliga a dejar de asistir a un banquete, a una representación teatral o a una fiesta política o de arte.

Nosotros sí creemos que nuestros enemigos se bañarían en agua de rosas si por la irreparable pérdida de un hombre útil al país, el Lic. don Máximo Fernández se encerrara en su casa, no recibiera a nadie y prohibiera la propaganda política. Pero eso no puede, no debe ser.

Bien hizo el candidato del Partido Republicano y bien hicieron sus amigos en aunar su sentimiento al del pueblo de San Ramón o de la familia de Lisímaco Chavarría por la muerte de éste; pero es pretender lo inconcebible, que el candidato y sus amigos lloraran más al extinto que los propios coterráneos de Lisímaco o que lloraran al par de los familiares íntimos.

Por otra parte, la casa del que fué el inolvidable poeta está, yendo de Palmares para San Ramón, en la calle real, mucho antes de llegar al Cementerio y bien en las afueras de San Ramón.

Cualquiera sabe agradecer a los extraños sus manifestaciones de condolencia y no pide más.

¡MUERTA!

*Duerme en el fondo de nívea caja,
abierto el labio, como sonriente,
que al darla un beso tierno en la frente
mi aliento ataja....*

*Es que que yo sufro tal amargura,
que mientras llovo mi suerte negra
se me figura
que ella se alegra.*

D. Ureña

LUTO

La fatalidad del destino cortó la existencia del ser admirado de la joven Teresita Silva. Era una de esas criaturas admiradas por todos por su angelical físico, por su carácter simpático y humilde. Durante su existencia gozó de la simpatía y cariño de todas sus amistades y admiradores, que guardan hoy el recuerdo de Teresita, en medio del dolor por su inesperada muerte.

Cubra la tumba de la amiga, las blancas flores que le depositarán como recuerdo sus amistades, y vaya para su familia nuestras manifestaciones de condolencia por tan irreparable pérdida.

Verdad y Libertad

Sembradores y espigadores del Ideal: ¡ah de nosotros si traicionamos nuestro destino y el destino de los pueblos!

En nuestras manos duermen los secretos oráculos de la raza, nuestra raza en trabajo de renovación que germina al final de un invierno de tristezas, sepultado bajo la nieve de todas las derrotas.

Verdad y Libertad, tal debe ser el lema de nuestra bandera.

Fuera de la verdad la vida es un desierto.

Verdad y Libertad para los seres que educamos y para los pueblos que formamos.

Un pueblo fuera de la Verdad es un ciego que va al abismo.

Un pueblo fuera de la Libertad es un rebaño que va a la muerte.

Sólo la Verdad hace videntes a los ciegos.

Sólo la Libertad hace dignos a los hombres.

Todo lo que no sea servir a la libertad, es traicionar a la humanidad.

Por la *Verdad* y por la *Libertad*, tal debe ser la divisa de los intelectuales de la raza.

Ser relámpago de Damasco, y la honda de David.

Iluminar y derribar: ser la luz que abre los ojos de los pueblos ciegos; ser rayo que funde las cadenas de los pueblos esclavos.

Tal debe ser nuestra misión.

Tal nuestra bandera de conductores y libertadores de pueblos.

Fuera de este *paladium* inmortal, no queda sino el desierto, la árida soledad por donde van desbandados, oscuros y vencidos los tristes desertores del Ideal.

Vargas Vila

Gremio de zapateros

La Sociedad Anónima Gremio de Zapateros, tiene el honor de invitar a todos los socios para una reunión general extraordinaria para el día 8 del corriente a las 7 p. m. en la casa de habitación de don José Santos Porras.

PABLO ABARCA, J. A. CARRERA C.
Presidente Secretario